

CRÓNICA DEL ENCUENTRO

Del 5 al 13 de octubre de 1990 tuvo lugar en San Antonio de Arredondo, (Córdoba), en la Residencia Franciscana vecina al Monasterio Gaudium Mariae, el VI Encuentro Monástico Latinoamericano. Asistieron alrededor de ciento cincuenta superiores y miembros de comunidades monásticas benedictinas, cistercienses y trapenses de toda América Latina. Participaron también el P. Bernardo Olivera, Abad General de los Trapenses, recientemente elegido, (primer Abad General Trapense latinoamericano), el P. Marie-Bernard de Soos, Secretario general de AIM y su secretaria la Hna. Teresa Rodrigues, la Abadesa de Nuestra Señora de la Consolación (Stanbrook), Madre Johanna Jamieson y la antigua abadesa del Monasterio trapense de Vitorchiano, Madre Christiana Piccardo, bajo cuyo gobierno su Monasterio hizo todas las fundaciones en AL.

Durante la lluviosa tarde del día 4 y la mañana del viernes 5 fueron llegando los participantes, produciéndose los esperados reencuentros de viejos amigos y conocidos que tan gratificantes hacen a estas reuniones, y la aparición de caras nuevas que dan su nota de sorpresa e interés y muestran el crecimiento de las distintas comunidades.

Como en este mismo número de CCMM se publican íntegramente las conferencias, no haremos referencia a ellas, limitándonos en esta crónica a relatar el desarrollo del Encuentro, haciendo nuestras, desde ya, las palabras del P. Fernando Rivas al concluir su evaluación de los cinco EMLA anteriores: "Si bien el centro de los debates y discusiones va por los temas y conferencias doctrinales, la vida de cada Encuentro radica en el contacto con los diversos integrantes del monacato que se hacen presentes y el mutuo enriquecimiento

que resulta de este contacto, que crean un sentido de comunión y solidaridad, es decir, de *koinonía* en Cristo Jesús".

El viernes 5, a las 16 horas, se inauguró el VI EMLA con la Misa de apertura. El P. Martín de Elizalde, abad de S. Benito de Luján y, como presidente de SURCO, responsable de la organización del Encuentro, presidió la Eucaristía y dio la bienvenida a los participantes. Luego tuvo lugar la primera conferencia, pronunciada por el P. Gabriel Guarda, abad de Las Condes, Chile, que dio un panorama de la vida monástica en la primera evangelización de AL, su implantación y desarrollo en el Cono Sur. Como las otras dos conferencias históricas, la exposición del P. Gabriel nos permitió esa mirada al pasado, necesaria, según Juan Pablo II, para delinear la propia identidad. Desarrolladas con entusiasmo, incluso con una cierta pasión —cada conferenciante en su estilo propio—, se complementaron mutuamente, dando lugar a interesantes precisiones posteriores y a la conclusión del P. Abad Bernardo Olivera, quien juzgaba necesaria una "interpretación más **convergente** de nuestra historia eclesial latinoamericana, sin anular las tensiones creativas".

Los días siguientes comenzaban con el canto de Laudes y la celebración de la Eucaristía. Después del desayuno empezaba la jornada de trabajo, interrumpida al mediodía por el rezo de Sexta, el almuerzo y un tiempo libre que algunos aprovechaban para un breve descanso y la mayoría para esos enriquecedores contactos fraternos de los que hablábamos al principio. A las 19 y 20, después de las reuniones de la tarde, se cantaba Vísperas; luego tenían lugar la cena y el rezo de Completas. Un horario quizás demasiado apretado, que sería bueno revisar para los próximos Encuentros, según el deseo que algunos expresaron en la Evaluación.

Todas las noches se presentaban diapositivas y videos de los distintos monasterios, incluido el de Stanbrook, que está en el origen de la mayoría de las fundaciones monásticas benedictinas femeninas del Brasil y Cono Sur. La Madre Abadesa Johanna mostró interesantes diapositivas de la historia de este monasterio cuyas monjas sufrieron la persecución, primero en Inglaterra, debiendo huir a Francia, y luego, durante la Revolución Francesa, compartiendo por más de un año la prisión con las carmelitas mártires de Cambrai, cuyas reliquias se conservan en Stanbrook. Estas presentaciones son una novedad en los EMLA y fueron muy apreciadas por todos, pues ayudan a un mayor conocimiento mutuo,

complementando la exposición de fotografías y trabajos de los distintos monasterios, que tuvo gran aceptación. Constatamos que de un Encuentro a otro las exposiciones son presentadas de manera cada vez más artística, y los trabajos son de mayor calidad. Junto a la Exposición se presentó una sala didáctica para la cual la H. Elena Ma. Sarsotti realizó un trabajo encomiable preparando grandes gráficos murales que situaban, espacial y temporalmente, la vida monástica en LA desde sus orígenes hasta nuestros días. También estuvo muy concurrida la librería donde se expusieron los primeros volúmenes de ECUAM.

El sábado 6 presidió la Eucaristía el P. José María Martínez, abad de San José de Güigüe. Cada día una de las regiones de la UMLA se responsabilizaba de la liturgia eucarística, lo que la hizo bastante variada aunque, a veces, un poco improvisada.

La jornada de trabajo comenzó con la conferencia del P. Juan Carlos Scannone, sj, que hizo una presentación teológica de la nueva evangelización. Después de la pausa tuvo lugar el panel, muy interesante, en el que participaron los PP. Marcelo de Souza, de Goiás, Guillermo Arboleda, de Usme, y Bernardo Olivera, siendo la moderadora la H. Vanía Toscano, Misionera de Tützing.

Por la tarde tuvo lugar el plenario con intervenciones de miembros de las distintas áreas. Lamentablemente, el P. Scannone no pudo estar presente porque había tenido que viajar a Buenos Aires por compromisos impostergables; por este motivo también su conferencia debió ser intercalada entre las históricas. Después de la pausa dio su conferencia el Hno. Henrique Cristiano José Matos, de la Congregación de Ntra. Sra. de la Misericordia, refiriéndose a la implantación y al desarrollo del monacato en el área de CIMBRA (conferencia que no pudo terminar por falta de tiempo). El Hno. Henrique mostró en esta exposición su competencia y un gran aprecio por la vida monástica.

El domingo 7, en la celebración de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de la Arquidiócesis de Córdoba, presidió la solemne celebración eucarística el P. Abad Bernardo Olivera.

Después del desayuno, el P. Jesús María Sasta, del Monasterio de San José de Güigüe, en la última de las tres ponencias históricas se refirió a la implantación y al desarrollo del monacato en el área de ABECA, ponencia que también quedó interrumpida por falta de

tiempo. Tanto esta exposición como la del Hno. Henrique fueron terminadas en días siguientes.

Después de la pausa tuvo lugar el panel sobre las tres conferencias históricas, a cargo de los tres conferencistas. Muy animado en su desarrollo, las intervenciones del P. Abad Martín de Elizalde, del P. Mauro Matthei y otros originaron precisiones y nuevos desarrollos. Una intervención del P. Pedro Eugenio Alurralde alentó al P. Gabriel Chávez de la Mora a que hablara sobre la experiencia pionera, aunque lamentablemente fracasada, de los monjes de Cuernavaca. El P. Abad Mamerto Menapace fue el moderador-animador de este panel.

Al mediodía, todos los participantes del EMLA se trasladaron al Monasterio Gaudium Mariae para disfrutar de un asado seguido por un largo recreo. Este momento fue animado con música y un grupo de bailes folclóricos, compuesto por jóvenes de la vecina ciudad de Carlos Paz, y por la intervención de varios hermanos y hermanas que nos regalaron con canciones típicas de las distintas regiones de América Latina. El P. Mamerto animó todo el encuentro con sus tradicionales "cuentos" y su proverbial gracia, que tuvo también su toque de emoción al compartir con todos la pena por la grave enfermedad de su hermano, a raíz de la cual debió retirarse antes de finalizar el EMLA.

Por la tarde, los grupos que así lo deseaban, gracias a la disponibilidad y generosidad de la Madre Cándida María y de las hermanas de Gaudium Mariae, que fue constante en todo el Encuentro, realizaron algunas excursiones y paseos para conocer este hermoso lugar del Valle de Punilla, en la Provincia de Córdoba.

El lunes 8 la Eucaristía fue presidida por Mons. Herbert John Hermes, monje del monasterio de Mineiros, recientemente designado Obispo de Cristalândia, en el centro-norte del Brasil. Toda la liturgia de la Misa fue en portugués, dado que ese día le correspondía prepararla a CIMBRA.

Inmediatamente después tuvo lugar la conferencia del P. Lucas de Almeida Costa, sobre la presencia monástica en la Iglesia local. Se trabajó en grupos en base a tres preguntas. Por la tarde tuvo lugar el plenario que reflejó fuertemente las dos corrientes que habitualmente polarizan las opciones benedictino-cistercienses, enriqueciendo la visión global de lo que puede ser la inserción del monasterio en la Iglesia local y su acción evangelizadora. Algunas

intervenciones trataron de hacer la síntesis entre los distintos puntos de vista.

Luego de este plenario, el Hno. Henrique completó su exposición histórica, dando lugar a nuevos intercambios. El P. Gabriel Guarda tuvo una intervención muy esclarecedora, haciendo algunas puntualizaciones históricas.

El martes 9 presidió la Eucaristía el P. Pablo Stonham, del monasterio de Tambogrande, Perú. La liturgia estuvo a cargo de ABECA. Luego escuchamos la conferencia del P. Eduardo Ghiotto, abad del Niño Dios y Presidente de la Congregación Benedictina del Cono Sur, sobre: "La lectura de la Palabra de Dios en la comunidad monástica". Los lectores de este CCMM podrán juzgar de su calidad, realmente excelente, pero el desarrollo posterior de los trabajos me ha dejado algunos interrogantes. El trabajo de los grupos, en los que se conversó animadamente, se hizo en base a cuatro preguntas, la primera relacionada con "la lectio divina en la vida personal del monje" y las otras tres sobre la Palabra de Dios, la cultura y la nueva evangelización. Aquí hicimos una primera constatación: los grupos trabajaron sobre la primera pregunta y prácticamente no trataron las otras tres. Luego, en el plenario, a pesar de las repetidas invitaciones del P. Eduardo, la participación fue muy escasa y las intervenciones femeninas brillaron por su ausencia. ¿Cuál fue el motivo de este hecho, en apariencia tan extraño, ya que el tema era de gran interés y, sobre todo en los puntos 2 y 3 de la exposición, había elementos muy valiosos para la reflexión en orden al tema general de este VI EMLÁ? ¿Se deberá, como se señaló en algunos grupos, a que los monjes tienen dificultad para comunicarse **dentro de la comunidad** sus experiencias más personales e íntimas? Y subrayo "dentro de la comunidad" porque al día siguiente, al tratarse de la liturgia, varias intervenciones señalaron el enriquecimiento que significaba para los monjes compartir la Palabra de Dios con los laicos. ¿O será, como sugirió un monje, que no se trataba de un tema polémico, ya que en la teoría todos estamos de acuerdo y, si la práctica no corresponde a la teoría, preferimos no hablar de ello? O bien: ¿es que a pesar del lugar que la Palabra de Dios ocupa en nuestra vida monástica, nos cuesta asumir conscientemente y reflexivamente las consecuencias de este hecho, tanto para identificar "el perfil del monje evangelizado y modelado por la lectio divina" como para encontrar las "posibilidades y caminos..." para promover la presencia eficaz y transformadora (evangelizadora) de la Biblia en

la cultura de nuestro pueblo creyente?". Las preguntas quedan planteadas.

Al final de la tarde de este día, Dom Bernard de Soos informó sobre la actividad de la AIM y nos dio un panorama general de la actualidad monástica en Europa, sobre todo de los acontecimientos de Europa del Este y Central, extraordinaria irrupción del Espíritu en la historia, en la que los monjes tuvieron su papel, y también de la vida monástica en África y Asia. Como es habitual en él, no se trató solamente de un informe de cifras y hechos sino que fue una verdadera reflexión espiritual, original y sabrosa. El aplauso final expresó el agradecimiento de la UMLA hacia la presencia eficazmente amiga con que la AIM acompañó siempre a las comunidades monásticas de AL.

El miércoles 10 se abrió con la Eucaristía presidida por D. Ernesto Linka, abad del Monasterio de São Geraldo en Morumbi (San Pablo).

La Madre Abadesa Paula Iglesias, del Monasterio de la Santa Cruz de Juiz de Fora, habló sobre "Liturgia monástica y evangelización". Esta conferencia, como la anterior y la siguiente, llevaron la problemática al plano específicamente monástico. Después de la conferencia se reunieron los grupos, como de costumbre, y a partir del plenario de la tarde se comenzó con una dinámica más ágil: después del informe de los grupos y de algunas intervenciones individuales, se pidió a varios participantes que integraran un panel. Ellos fueron: PP. Marcelo de Souza, José Ramón Sánchez, prior del Monasterio trapense de Santo Domingo, Paulo Rocha, abad de San Sebastián de Bahía, y Rubén Leikam de la Abadía del Niño, Dios, y las hermanas Vania Toscano y Ma. Eugenia Suárez, del Monasterio Nuestra Señora de la Esperanza de Rafaela. También participó la Srta. María Teresa Porcile, invitada especial. Las intervenciones de los panelistas fueron muy interesantes. Destacamos la de la Srta. Porcile —por ser el único participante laico— que nos permitió conocer algunas de las expectativas que éstos tienen respecto a la liturgia monástica y a la acogida. Moderó este panel el P. Carlos Suárez García, de Tibati.

El jueves 11 presidió la Eucaristía el P. Carlos Arrizabalaga, prior del Monasterio de El Rosal (Colombia). El trabajo de la mañana comenzó con la exposición del P. Fernando Rivas, que había trabajado con el Hno. Marcelo Rojas (ambos de la Abadía de San Benito

de Luján), sobre la historia y contenido de los Encuentros Monásticos desde 1972 a 1990. En una apretada y muy interesante síntesis fue presentando los distintos aspectos de cada uno de los EMLA ya realizados, destacando que el hilo conductor de los mismos fue el tema eclesiológico que "enmarcó y orientó los demás, no sólo para ubicarlos en el marco de la Iglesia sino para comprender a la misma vida monástica como Iglesia-koinonía", conduciendo a un retorno a las fuentes monásticas.

A continuación el P. Martín de Elizalde leyó a los participantes un telegrama de la comunidad camandulense de Colombia, que se hacía presente, por este medio y su oración, en este VI EMLA.

El panel que siguió a la pausa estuvo integrado por superiores/as de comunidades fundadoras: las MM. Abadesas Cristiana Piccardo oco, Mectildis Vilaça Castro osb, Plácida Ma. Zorrilla osb, y el P. Abad Eduardo Ghiotto osb. Estuvo ausente el P. Abad Mamerto Menapace osb, quien, como ya dijimos, debió retirarse del EMLA. Moderó con mucha inteligencia y capacidad de síntesis el P. Abad General Bernardo Olivera oco. Los panelistas respondieron a dos preguntas que se les habían formulado con anterioridad: 1) Si las fundaciones de sus monasterios se habían hecho con un proyecto evangelizador; 2) En qué medida el contacto con las nuevas realidades resultó evangelizador para la comunidad fundadora.

En la primera pregunta todos coincidieron en que la fundación no había tenido un proyecto evangelizador, sino que se hizo con la convicción del valor de la vida monástica y el deseo de llevar a otros ese valor. El P. Eduardo señaló que su monasterio, el primero del Cono Sur, se originó en un proyecto evangelizador del obispo local que deseaba integrar monjes a ese proyecto. Entre las respuestas a la segunda pregunta señalamos la de la M. Cristiana, dado que entre los participantes, pertenece al único monasterio fundador no latinoamericano.

Antes de darse por terminada la reunión el P. José Ramón Sánchez, de la República Dominicana, comunicó una invitación de su obispo de La Vega, para que los monjes latinoamericanos se hagan presentes en el encuentro que el Papa tendrá con los religiosos durante su visita a Santo Domingo en 1992, con motivo del V Centenario de la Evangelización y, además, que los obispos pedían a la UMLA oraciones por dicha celebración y sus frutos y dando gracias a Dios por los 500 años de la Evangelización.

Por la tarde de este día se organizaron dos paseos, uno al Monasterio de Nuestra Señora de la Paz en San Agustín y otro a la ciudad de Córdoba. En esta ciudad se visitaron el Museo de las carmelitas y la Iglesia del monasterio, el más antiguo de la Argentina, la Iglesia de la Compañía de Jesús y su Capilla doméstica, la Catedral y la Iglesia de los dominicos donde se encuentra la imagen de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de Córdoba. Todos estos edificios son de gran interés histórico. La visita al Museo fue guiada especialmente para el grupo por el director del mismo.

El viernes 12, conmemoración de Ntra. Sra. del Pilar, se inició la jornada con los Laudes y la Eucaristía presidida por el P. Pedro Eugenio Alurralde, prior del Monasterio Tupasy María en el Paraguay. El "Señor, ten piedad" fue cantado en guaraní por toda la asamblea.

La conferencia de la mañana, sobre la hospitalidad monástica, estuvo a cargo del P. Guillermo Arboleda osb, de Usme, que al terminar distribuyó algunas preguntas para el trabajo de los grupos. El plenario de la tarde comenzó en forma de panel, al que fueron invitados algunos de los hospederos y porteros presentes, desarrollándose con mucha agilidad, con posteriores intervenciones de otros miembros de la asamblea.

Después de una pausa tuvo lugar la conferencia del P. Gabriel Chávez de la Mora, ilustrada con imágenes muy interesantes del arte prehispánico, colonial y actual. Este último período estaba representado por obras que el mismo Padre Chávez ha realizado en México. Es la primera vez que se trata este tema en un EMLA y, lamentablemente, el poco tiempo disponible no permitió desarrollarlo con la amplitud que todos hubieran deseado.

Dentro de este encuentro, como se ha hecho otras veces, estaban previstas las reuniones institucionales de las distintas áreas. En el Cono Sur se procedió a la renovación de autoridades. Fue reelegido presidente el P. Martín de Elizalde; vicepresidente fue elegida la M. María Leticia Riquelme, abadesa de Santa Escolástica, y como secretario continúa el P. Benito Veronesi, de El Siambón. Director de CCMM fue nombrado el P. Agustín Costa, quien ya se venía desempeñando interinamente como tal.

El último día, sábado 13, la Eucaristía fue presidida por el Padre Abad Paulo Rocha, presidente de CIMBRA.

Pasamos por última vez al salón de conferencias para la evaluación y conclusión. Como todos los días se comenzó con la entronización y lectura de la Palabra y se rezó a coro la oración de Colón y sus tripulantes en el viaje del descubrimiento de América, que transcribimos para los lectores que no la conozcan:

Bendita sea la luz
y la santa vera Cruz
y el Señor de la verdad
y la Santa Trinidad.
Bendita sea el alba
y el Señor que nos la manda.
Bendito sea el día
y el Señor que nos lo envía.

El P. Bernardo Olivera inició la sesión dando una aguda caracterización de la interacción de las tres áreas en estos días y "líneas para un proyecto monástico que resultará evangelizador". Como conclusión afirmó que la UMLA ha aprendido a convivir, lo que no es poca cosa, y que quedaban dos trabajos pendientes: 1) realizaciones concretas y complementarias en el orden de la inculturación y la opción preferencial por los pobres y 2) una interpretación más convergente de nuestra historia eclesial latinoamericana, sin anular las tensiones creativas.

El P. Enrique Contreras dio lectura a los resultados de la evaluación, que, en líneas generales, fue muy positiva. Hubo acuerdo general en que debían seguir realizándose estos Encuentros y se hicieron algunas sugerencias para mejorar la dinámica, la liturgia, etc. En cuanto al tema del VII EMLA, las propuestas se inclinaban mayoritariamente por el estudio del documento que emane de la próxima Asamblea Episcopal Latinoamericana a realizarse en Santo Domingo en 1992. También se sugirieron otros temas, especialmente el de la paz.

A continuación el P. Martín de Elizalde informó sobre una reunión de los presidentes de las áreas, que había tenido lugar para considerar la invitación del P. José Ramón. Se formó un precomité con los presidentes de las tres áreas, el P. de Soos y el P. José Ramón, para organizar la visita en caso de que se concrete oficialmente la invitación. Además de la visita se podría organizar una reunión monástica, con el fin, sobre todo, de apoyar a las comunidades monásticas de esta zona que, en general, viven muy aisladas. Luego

tomó la palabra el P. Paulo Rocha, que hasta el próximo EMLA será el presidente de la UMLA, y sugirió que el P. José Ramón consultara a las comunidades de la zona que no han participado en este EMLA, comunicándoles el proyecto y pidiéndoles su opinión. Sus palabras dieron lugar a un intercambio de ideas. Invitó también para el próximo Encuentro de 1994, que probablemente tendrá lugar en San Pablo, en la segunda quincena del mes de julio, y agradeció a todos los que habían trabajado y colaborado en este VI EMLA y en su preparación. D. Paulo mencionó especialmente al Monasterio Gaudium Mariae que fue muy aplaudido así como el P. Martín de Elizalde, responsable de la organización. También merecieron un aplauso agradecido el P. Marie-Bernard de Soos y la Hna. Teresa, de AIM.

El almuerzo reunió por última vez a los participantes en un ambiente de gran fraternidad y cariño e inmediatamente comenzaron las despedidas, partiendo los distintos grupos hacia sus propias comunidades o a visitar otros monasterios. Se oyó muchas veces el saludo: "Até o Brasil", y en la espléndida tarde de sol, quedó abierto el paréntesis, en una gran alegría compartida, hasta el VII EMLA.

Monasterio Ntra. Sra. de la Esperanza
C.C. 138 - 2300 Rafaela (SF)
Argentina

MARÍA EUGENIA SUÁREZ, OSB